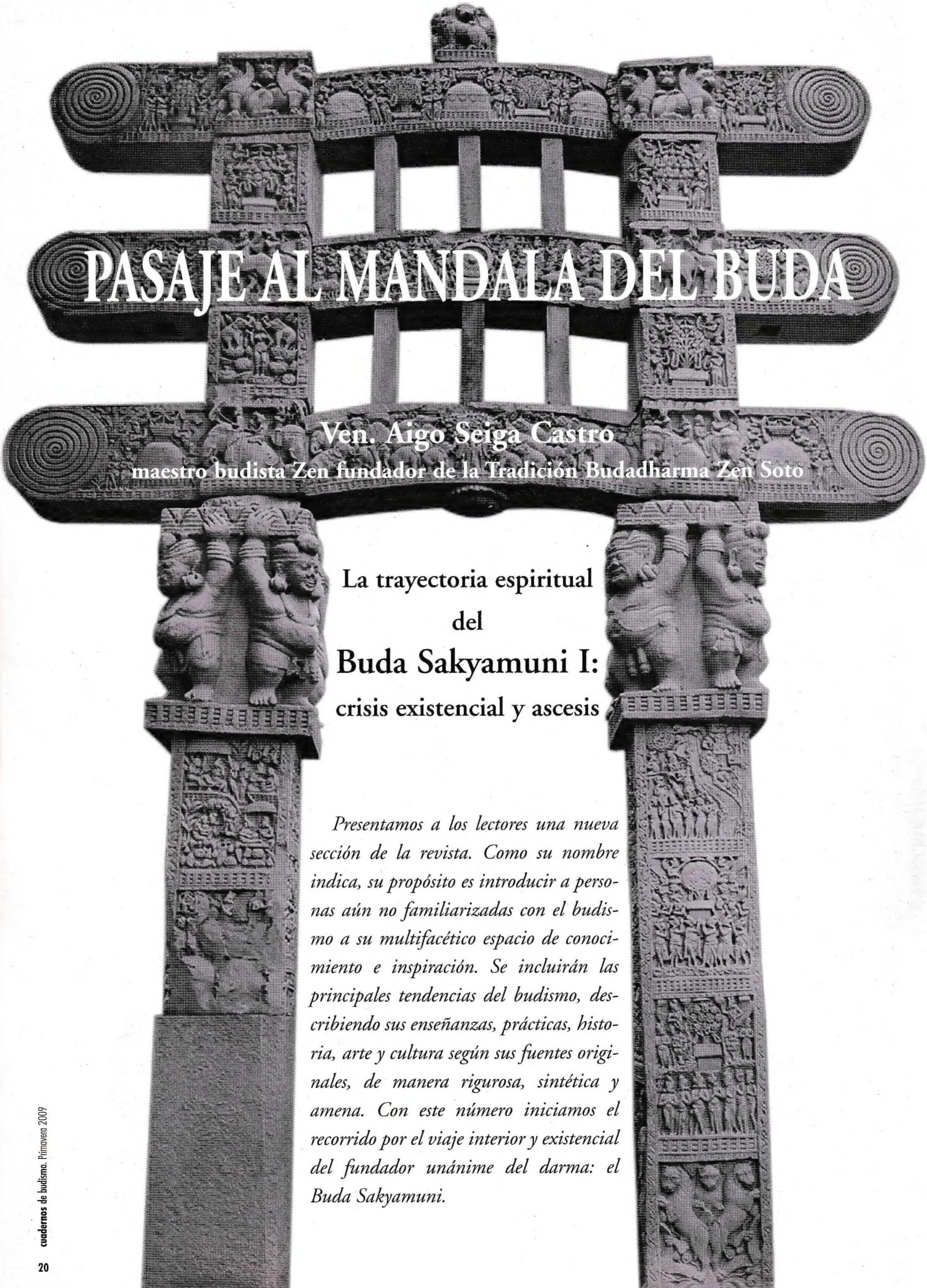
Cuadernos *de budismo*

SEGUNDA ÉPOCA · N.º 68 · PRIMAVERA 2009 · 5'50 €

Todos necesitamos de los demás. Lama Zopa | **Espiritualidad y materialismo.** Lama Yeshe | **Acerca de la meditación.** Matthieu Ricard
El sutra del oso Smokey. Gary Snyder | **Pasaje al mandala del Buda.** Ven. Aigo Seiga Castro

¿Puede el budismo salvar el planeta?

David R. Loy y John Stanley



PASAJE AL MANDALA DEL BUDA

Ven. Aigo Seiga Castro
maestro budista Zen fundador de la Tradición Budadharma Zen Soto

La trayectoria espiritual del Buda Sakyamuni I: crisis existencial y ascesis

Presentamos a los lectores una nueva sección de la revista. Como su nombre indica, su propósito es introducir a personas aún no familiarizadas con el budismo a su multifacético espacio de conocimiento e inspiración. Se incluirán las principales tendencias del budismo, describiendo sus enseñanzas, prácticas, historia, arte y cultura según sus fuentes originales, de manera rigurosa, sintética y amena. Con este número iniciamos el recorrido por el viaje interior y existencial del fundador unánime del darma: el Buda Sakyamuni.

ENSEÑANZAS

La vida mundana del guerrero Siddharta fue extremadamente placentera. En sus propias palabras: "fui delicado, muy delicado, supremamente delicado". Su existencia era tan refinada, que contaba con estanques exclusivos donde crecían lotos azules, blancos y rojos. El sándalo que utilizaba era de la mejor calidad y todas sus prendas estaban confeccionadas con seda de Benarés. Para evitar que frío, calor, polvo, arena o escarcha dañasen su cuerpo, dispusieron para él un blanco parasol que le protegía noche y día. Pero su mayor dicha se hallaba en sus tres mansiones: de verano, invierno y para el monzón. En ésta última era donde Siddharta se dedicaba a su máximo goce, agasajado por un séquito de numerosas cortesanas y bailarinas exentas de guardia masculina. Allí pasaba los cuatro meses del monzón, deleitándose en el placer sensual bajo todas sus formas. Recibió la esmerada educación teórica y marcial de un futuro jefe de clan. A los dieciséis años, tomó por esposa a Yasodhara, si bien otras fuentes indican que tuvo otras dos esposas, Migaja y Gopika. De la primera tuvo un hijo, Rahula.

"En el palacio del monzón era entretenido por juglaresas sin que hubiese ningún hombre entre ellas". Arte de Gandhara (s. II).

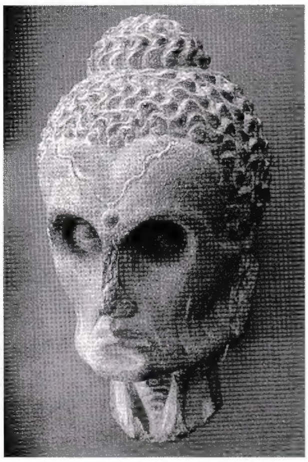
Sin embargo, a los veintinueve años, Siddharta tuvo la extraña sensación de no hallarse satisfecho con su vida. Su exclusiva dedicación al placer no le había aportado ningún sentido a su existencia, sino al contrario, una punzante desazón anidaba en su corazón junto a la certeza de que todo aquello era inconsistente, vano. Súbitamente, tomó aguda conciencia de su frágil e inverosímil situación. Percibió que se hallaba sujeto al envejecer, enfermar y morir, tres experiencias comúnmente conocidas por todos sí, pero que sólo él, Siddharta, las observó con una profundidad inigualada entre sus semejantes. Como consecuencia, tuvo una experiencia definitiva de abandono de lo que él mismo denominó como las tres vanidades: vanidad de la juventud, la salud y la vida (las biografías posteriores elaboraron dicho abandono con la leyenda de los "cuatro encuentros": un viejo, un enfermo, un cadáver y un asceta).

Ningún miembro de su clan, brahmán, sabio o asceta, pudo responderle satisfactoriamente sobre el sentido de la vejez, la enfermedad y la muerte; tampoco le supieron responder sobre su destino postmortem, y aún menos, fueron incapaces de brindarle una prueba sobre la realidad más allá de la muerte. Hastiado de buscar y consumir lo sujeto al nacimiento, vejez, enfermedad, muerte, pesar e impureza, tomó una decisión radical: buscar lo que no está sujeto a todas esas cosas, la "suprema e inmaculada cesación de las ataduras". Para ello, abandonó la vida mundana, que consideró "abigarrada y polvorienta". Se afeitó pelo y barba, vistió un manto amarillo y en sus palabras: "salí de la casa familiar para errar sin hogar". Se convirtió en el asceta Gautama.

"Como una maroma retorcida eran las vértebras de mi espina dorsal… Como vigas desvencijadas de un techo desplomado, así estaban mis costados marchitos". Arte de Gandhara (s. II).

Gautama no se hallaba solo en su búsqueda. Otros grupos de ascetas también se esforzaban en conseguir la cesación que él anhelaba. Sus métodos eran de una radicalidad extrema y tenían un propósito común: salir del mundo mediante la supresión de toda acción física y mental. Todos reconocieron que la mente ligada a los sentidos y al cuerpo era el origen del sufrimiento existencial y la causa del continuo renacer en el mundo. Según esto, practicaban medios diseñados para modificar, reducir, e incluso eliminar las tres fuentes de nutrición que sostienen la vida y perpetúan su renacer: actividad mental, alimento físico y respiración. Y Gautama practicó de manera superlativa tales métodos.

En primer lugar, Gautama experimentó con diversos niveles de absorción meditativa. Contactó con Alara Kalama, quien le enseñó a situar su mente en la "esfera de la nada". Consistía en un estado alterado, denominado así porque la mente no tiene conciencia de sí misma ni de ningún objeto. Sin embargo, dicho estado no proporcionó a Gautama lo que buscaba. Al salir de la "esfera de la nada", continuaba sufriendo y seguía tan ignorante como antes. A continuación, practicó con Uddaka Ramaputra, otro maestro que le enseñó un nivel meditativo más enrarecido todavía, la "esfera de ni percepción ni no-percepción". Aquí el metabolismo se halla tan reducido y la conciencia es tan sutil, que los pensamientos residuales, apenas surgidos, se desvanecen. A pesar de tan elevado logro, Gautama tuvo una experiencia equivalente a lo aprendido anteriormente con Alara: "este Darma no conduce al desapasionamiento, a la desaparición del ansia, a la cesación, a la paz, al conocimiento directo, a la iluminación, al Nirvana. No estaba satisfecho con este Darma. Lo abandoné y proseguí mi búsqueda".



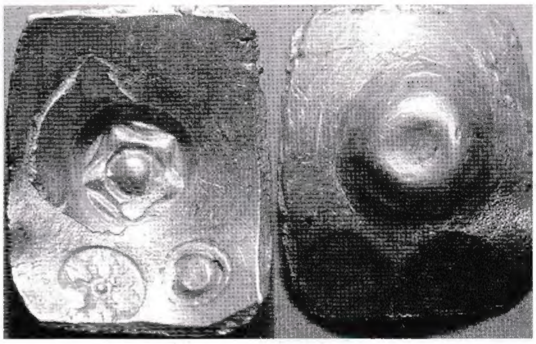
"Como brillan en el fondo del pozo los destellos de las estrellas, así brillaban mis ojos en la profundidad de mis cuencas". Arte de Gandhara (s. II).

Acompañado por cinco ascetas, Gautama se dirigió al monte Uruvela (actual Gaya). Allí pasó seis años dedicado a lo que él denominó "la cuádruple vida superior": "he sido asceta de ascetas; he sido repugnante, el mayor en la repugnancia; he sido escrupuloso, el mayor en la escrupulosidad; he sido solitario, el mayor en la soledad". Su ascesis incluía ir desnudo, alimentarse de inmundicias, vestir harapos o piel y pelo animal, arrancarse cabello y barba; permanecer contínuamente de pie o agachado, tumbarse sobre un lecho de espinas o bañarse en agua fría. Su repugnancia consistía en dejar que se acumulase sobre su cuerpo la suciedad hasta que se cayese por sí misma, al igual que: "la madera podrida durante años se cae por fin de un tocón de palmera". Era tan escrupuloso, que sentía "compasión hasta por una gota de agua, de miedo a herir a las pequeñas criaturas que pudiera haber en las hendiduras". Habitaba los lugares más recónditos del bosque, evitando todo contacto humano. Incluso practicó métodos radicales de retención de la respiración en nariz, boca y oídos, pero lo único que consiguió fue alterar nocivamente su sistema energético: "vientos violentos se desataron en mi cabeza, como si me taladrasen el cráneo con una espada... Un fuego abrasador se encendió dentro de mí, como si me estuviesen quemando en una terrible hogera". Como consecuencia de tamañas mortificaciones y abstinencias, su cuerpo se deterioró a tal extremo, que: "si trataba de palpar mi vientre, lo que mi mano encontraba era mi espinazo". Pero a pesar de tan descomu-

Nacimiento del Buda. Secuencia: (arriba dcha.) sueño de Maya, la madre del Buda; (arriba izq.) los astrólogos interpretan su sueño; (abajo dcha.) el nacimiento del Buda se simboliza por un lienzo con sus huellas de pies; (abajo izq.) Maya presenta a su hijo a la deidad *yaksa* de los Sakyas. Arte anicónico de la estupa de Amaravati (s. II).

nales esfuerzos, Gautama no consiguió superar los límites humanos ordinarios ni alcanzar el conocimiento transmundano.

No obstante, la ascesis de Gautama no fue en absoluto inútil. Si bien no le aportó la liberación que buscaba, al menos sí le permitió experimentar los límites del mundo condicionado en todas sus facetas cognitivas, energéticas y corporales. Y como consecuencia de ello, su ascesis le otorgó un discernimiento definitivo entre lo condicionado y lo incondicionado sin parangón en su época. Fue precisamente debido a la perfección inigualada de su ascesis como Gautama pudo detectar los defectos doctrinales y metodológicos de otros maestros, quienes, como Alara y Uddaka, confundían niveles materiales refinados o estados mentales sutiles con lo incondicionado. De hecho, numerosas enseñanzas clave que luego formaron parte del Darma, tuvieron su origen en las experiencias ascéticas de Gautama. El impacto de su pasado ascético fue tan significativo, que ya desde la moderación del Sendero Medio, el Buda Sakyamuni recomendó a sus discípulos trece 'medios de desprendimiento' o purificación de las contaminaciones (*dhutanga*) para el cultivo del contentamiento, el desapego y la energía. Dichas prácticas siguen presentes en todas las corrientes del Darma derivadas del Iluminado. Por ejemplo, en la tradición meditativa del bosque en Thailandia (Theravada), el vestir hábitos remendados (tradición Zen) y residir en cementerios (tradición Vajrayana) (ver esquema).



Moneda de plata troquelada, utilizada en la república Sakya (hallada en Narhan, Uttar Pradesh, India, ss. V ó VI a. C.). La marca central es de origen, las laterales fueron añadidas por los banqueros.

HISTORIA COMÚN Y NO COMÚN

Según las últimas investigaciones históricas, Siddharta ("aquel que ha realizado su propósito") no fue príncipe, sino un guerrero (*ksatriya*) del clan Sakya, ubicado en la cuenca del Terai (Nepal). Su probable año de nacimiento es el 480 a. C., en Lumbini, cerca de Kapilavastu, la capital de los Sakya. Fue el primogénito del jefe Suddhodana ("arroz puro") y su esposa Maya ("misterioso poder espiritual"). Su nombre de familia era Gautama. El clan Sakya era una república dirigida por una asamblea de sabios guerreros.

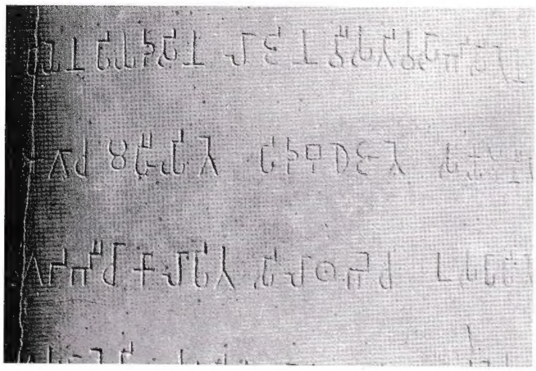
La India del siglo V a. C., estuvo marcada por una dramática crisis que provocó cambios decisivos en todos los ámbitos. Además del clan Sakya, había otras repúblicas guerreras (*gana-sangha*) en conflicto con una nueva forma de gobierno: los reinos monárquicos. De entre estos, sobresalían los de Magadha y Kosala, que luchaban entre sí por la hegemonía además de atacar a las repúblicas, consiguiendo su declive final. El hecho de que Pasenadi, rey de Kosala, fuese discípulo del Buda, no impidió que su hijo, sucesor del trono, aniquilase a los Sakyas.

La economía experimentó un desarrollo sin precedentes. El uso masivo de arados, hoces y azadas de hierro implicó la deforestación de la cuenca gangética, haciendo que la agricultura (basada en el arroz) se convirtiese en la clave de la prosperidad económica y el aumento de población. Esto dio lugar a la segunda urbanización de la India. Los excedentes de la producción agrícola provocaron el cambio de una economía centrada en el trueque en otra basada en el dinero (monedas de plata troquela-

"Cuando el Bodisatva salió del útero de su madre, dos chorros de agua aparecieron desde el cielo, uno frío y otro caliente, para bañar al Bodisatva y a su madre". Arte Pala (s. IX).

das), y con ello, la expansión del comercio. Se crearon rutas comerciales jalonadas por poblaciones-mercado, que pronto se convertirían en grandes ciudades (*maha-nagaras*) con numerosos oficios corporativos. Sravasti y Rajagriha fueron dos grandes poblaciones vinculadas a la vida del Buda.

La rápida prosperidad de este nuevo sistema provocó inesperados problemas existenciales. La antigua seguridad basada en el parentesco de clan dió paso al inestable individualismo del urbanismo anónimo. El aumento de población en zonas de clima cálido hizo proliferar enfermedades víricas (tifus, malaria, dengue, etc.) en poblaciones originarias de climas más fríos, provocando un alto índice de mortandad. El creciente sentimiento de soledad y la incertidumbre de la muerte estimulados por el sedentarismo urbano se transformó en crítico escepticismo contra el ancestral nomadismo de la tradición védica.



Inscripción del pilar erigido por el emperador Ashoka (249 a. C.) en Lumbini (Nepal), en escritura brahmi. Dice: "el Buda Sakyamuni nació aquí, el Bhagavan nació aquí".

En el terreno espiritual, el modelo que promovía renacer en el "cielo de los ancestros" mediante los sacrificios de los Vedas (*brahmanas*) fue cuestionado por otro colectivo emergente: "los que se esfuerzan" o renunciantes (*sramanas*). Este grupo heterogéneo incluía diversas tendencias: amoralistas, atomistas, materialistas, deterministas, agnósticos y ascetas. No obstante, todos ellos compartían un factor común: su rechazo y crítica a la revelación védica. Antepusieron al dogmatismo védico sistemas basados en la especulación racional y la experiencia meditativa. El asceta Gautama se alineó con ellos en su rechazo a los brahmanes, al tiempo que criticó los postulados de las tendencias *sramanas* más influyentes.

Plantas de los pies del Buda (*buda-pada*) con ruedas del darma en el centro. Los dedos apuntan hacia abajo para indicar que el Buda se halla de cara al observador. Estupa de Sanchi (s. III a. C.) (foto del autor).

Los escasos datos biográficos del Buda esparcidos en los textos budistas y las hagiografías posteriores ofrecen un relato básicamente similar junto a ciertos elementos míticos. Describen al Buda Sakyamuni como el ser Iluminado del presente ciclo cósmico (*kalpa*), eslabón de una larga cadena de Budas pasados y futuros. Sería imposible atribuir su omnisciente perfección a sólo seis años de ascetismo. En realidad, antes de convertirse en Buda, el príncipe Siddharta experimentó numerosas existencias anteriores como Bodisatva ("ser de iluminación"), como un aspirante irreversible al Despertar, haciendo acopio de un gran cúmulo de méritos y sabiduría que cristalizarían en su última existencia humana. El mismo Buda Sakyamuni describió su última morada previa en el cielo Tusita, y cómo entró, permaneció y salió del útero de su madre con plena consciencia. Su alumbramiento no fue sólo un pasaje del interior materno al mundo exterior, sino el nacimiento de la Luz que iluminó la totalidad del mundo condicionado con todos sus seres, desde los más elevados hasta los más lúgubres. Nació dotado de treinta y dos marcas mayores y ochenta menores, propias de los "monarcas universales" (*chakravartin*) o de los Budas. En contra de las aspiraciones mundanas de su padre, Siddharta eligió convertirse en Buda para beneficiar, no a unos pocos, sino a todos los seres vivos de todos los planos de existencia y de todos los tiempos, sin distinción de casta, clase, raza o condición social. Para demostrarlo, al poco de nacer, el Bodisatva se puso en pie, dio siete pasos en cada dirección y declaró: "yo soy el más elevado del mundo; yo soy el mejor en el mundo; yo soy el primero en el mundo. Este es el último nacimiento, ahora ya no hay más reanudación del ser en vidas futuras".

ARTE Y CULTURA

Las representaciones de la vida del Buda adoptaron formas de gran impacto emotivo y espiritual. La tradición anicónica, centrada en mostrar la naturaleza intangible del Buda mediante espacios indicadores y símbolos, fue la primera en surgir (s. III a. C.). Si bien el Buda no prohibió explícitamente su representación artística, tampoco la estimuló. Como consecuencia, los artistas budistas prefirieron resaltar el carácter "inimaginable" (*apratima*) del Iluminado, fieles a la definición que Sakyamuni hizo de sí mismo: "no soy dios, espíritu de la naturaleza, ni ser humano; soy un Buda". El arte budista temprano enfatizó al Buda en su aspecto de "cuerpo del Dharma" (*dharma-kaya*), es decir, los factores de su enseñanza y realización espiritual, no en su aspecto físico y perecedero. De ahí que utilizasen para representarlo diversos símbolos. Los más comúnes son: huellas de los pies, loto (nacimiento y presencia); árbol, trono, columna de fuego y disco solar (Iluminación); rueda (enseñanza del Darma); estupa (extinción final).

Sin embargo, posteriormente surgió otra tendencia centrada en la representación antropomórfica del Iluminado. Se originó en dos lugares geográficos distintos pero coincidentes en el tiempo (s. I a. C.): la región de Mathura (actual Uttar Pradesh, India) y la de Gandhara (actual Afganistán). La primera derivó de representaciones humanas de deidades del bosque (*yaksas*), mientras que la segunda recibió la inequívoca influencia del arte griego. Es probable que la descripción de sus marcas corporales tal como aparecen en ciertos textos canónicos, la difusión del budismo en áreas de cultura helénica y la devoción a la naturaleza trascendente del Buda implícita en sus primeras biografías (ss. II-III), fuesen factores determinantes para la representación antropomórfica del Buda Sakyamuni. ■

Las prácticas ascéticas de Gautama

Antes de la Iluminación

- •Ascesis mental
  - -Esfera de la nada.
  - -Esfera de ni percepción ni no-percepción.
- •Ascesis corporal
  - -Mortificaciones.
  - -Repugnancia.
  - -Escrupulosidad.
  - -Soledad.
- •Ascesis respiratoria
  - -Supresión de la respiración por: nariz, boca y oídos.

Después de la Iluminación

• Trece 'medios de desprendimiento' (*dhutanga*) en el Theravada:

1.- Vestir hábitos remendados.
2.- Vestir únicamente tres hábitos.
3.- Desplazarse para recibir limosnas.
4.- No omitir ninguna casa al recibir limosnas.
5.- Comer en un solo lugar.
6.- Comer únicamente del cuenco de limosnas.
7.- Rechazar toda comida suplementaria.
8.- Vivir en el bosque.
9.- Vivir bajo un árbol.
10.- Vivir al aire libre.
11.- Vivir en un cementerio.
12.- Contentarse con cualquier morada.
13.- Dormir en posición sentada (sintumbarsenunca).

• Doce 'cualidades del desprendimiento' (*dhutaguna*) en el Mahayana:
Las prácticas 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13 son idénticas al Theravada, añadiéndosele el no vestir prendas de fieltro ni lana.

Bibliografía

-*The Long Discourses of the Buddha. A Translation of the Digha Nikaya*, trad. Maurice Walshe, Boston, Wisdom Publications, 1995.

-*The Middle Length Discourses of the Buddha. A Translation of the Majjhima Nikaya*, trad. Bhikkhu Ñanamoli, Boston, Wisdom Publications, 2005.

-*Buddhist Dictionary. Manual of Buddhist Terms and Doctrines*, Nyanatiloka, Kandy, Buddhist Publication Society, 1988.

-*A Critical Analysis of the Jhanas in Theravada Buddhist Meditation*, Henepola Gunaratana, Washington, The American University Library, 1980 (edición electrónica: www.buddhanet.net).

-*Encyclopedia of Buddhism*, Robert E. Buswell, Jr. editor, Mcmillan Reference USA, 2004.

-*An Introduction to Buddhism. Teachings, history and practices*, Peter Harvey, Cambridge University Press, 2006.

-*Gotama Buddha. A Biography Based on the Most Reliable Texts*, Hajime Nakamura, Tokyo, Kosei Publishing Co., 2000, 2 vol.

-*The Life of the Buddha According to the Pali Canon*, Bhikkhu Ñanamoli, Seattle, BPS Pariyatti Editions, 2001.

-*The Origin of the Buddha Image*, Ananda K. Coomaraswamy, New Delhi, Munshiram Manoharlal Pub., 2001.

-*Principles of Buddhist Iconology*, Chandra Wikramagamage, Academy of Sri Lankan Culture, 1997.

-*The Social Dimensions of Early Buddhism*, Uma Chakravarti, New Delhi, Munshiram Manoharlal Pub., 1996.

-*Theravada Buddhism. A Social history from ancient Benares to modern Colombo*, Richard F. Gombrich, London, Routledge, 2006.

-*Where the Buddha Walked. A Companion to the Buddhist Places of India*, Rana P.B. Singh, Varanasi, Indica Books, 2003.